



[Ver Original](#)

Primeros días de agosto,

48. Querida mía,

Historiadora-de-la Rosa:

Tú sabes, sí, sé que debes saberlo lo que es caminar por el bosque oscuro, lo que es pedir un poco de día a los helechos cerrados, un poco de día a los pájaros dormidos, un poco de día a las raíces de la noche, pedirlo con voz tan ronca, tan ronca que deshoja todo el bosque.

Ese fue tu Fernando: un xxxxx de su luz, un ciervo de rocío ciego al amanecer, un bosque que queda detrás de las siete montañas.

Cuando llegó tu flor, que trepó por mi mano un día que la gran flor amarilla del sol estaba abierta

fotos, sacadas por el Foto Club Santa Fe. Son más de 50 ampliaciones reunidas bajo el título común de "El títere y sus enredos".

Luego -el aire libre, en la tarde dorada del otoño portuario- los títeres se colocarán las máscaras de la comedia del arte. La función será en una plaza y es la primera de una serie que hemos organizado para ganar a los niños, a las mujeres y a los hombres del pueblo, al antiguo cariño del títere.

Estamos las horas en esto. Ya -si no fuéramos auténticos titiriteros- casi ni nos quedaría tiempo para silbar.

Querida mía: eres nuestra invitada de honor y como tal te esperamos.

Te abrimos un camino delirante de alegría y clamores, para esperar tu pie y tu huella.

Te abraza, largo, fuerte

Fernando

Que fue poeta, y ya titiritero.

(Nota al lector: La carta, en su totalidad, es manuscrita. Transcripción: Pasante Lucía Manero, Archivo Pedagógico Cossettini, IRICE: CONICET-UNR, 2015.)